

Walter Quintanilla







Trópico y Los Aprendices

Sabemos que tienes otros proyectos como Trópico y Los Aprendices ¿qué te motivó para llevar a cabo estos proyectos?

En el caso de Trópico, me di cuenta que yo tengo muchos amigos que son ilustradores y yo sentía que su trabajo no era suficientemente reconocido. Entonces, decidí juntarme con Miriam Villaseñor que es otra amiga que también está en el medio del arte contemporáneo e hicimos una plataforma en la que invitamos a ilustradores a que nos pasen su trabajo o lo que estén haciendo y tratar de conectarlos con otros proyectos. Por ejemplo, que una revista este buscando algún ilustrador para hacer una portada o un mural, tratar de conectarlos, de darles difusión en las redes, y nació por el interés de que la gente conozca el trabajo de los chavos tapatíos que se dedican al arte.

Soy de Tonalá, entonces desde chico he estado metido en cosas de artesanías. Entonces, los Aprendices nacieron como una manera de revalorizar la artesanía, hacer residencias artísticas en las que un artista contemporáneo pudiera estar y trabajar en el taller de un artesano y producir piezas juntos, es como la idea de lo viejo con lo nuevo y ver como lo pudieran ejecutar. Funcionó muy bien, en la primera edición hubo residencias, este año esta pausado, pero vamos a retomarlo el próximo año, porque si es algo muy grande. Al hacer la residencia nos dimos cuenta de que, en Tonalá, las minas de barro han estado quedando sepultadas debajo de fraccionamientos. Entonces, poco a poco es más difícil acceder al barro, sin querer abrimos una cloaca que empezó a sacar más problemas.

También sabemos que el festival sirve como una manera para recaudar fondos para hacer un documental. ¿En qué parte del proceso están y cuál es la temática?

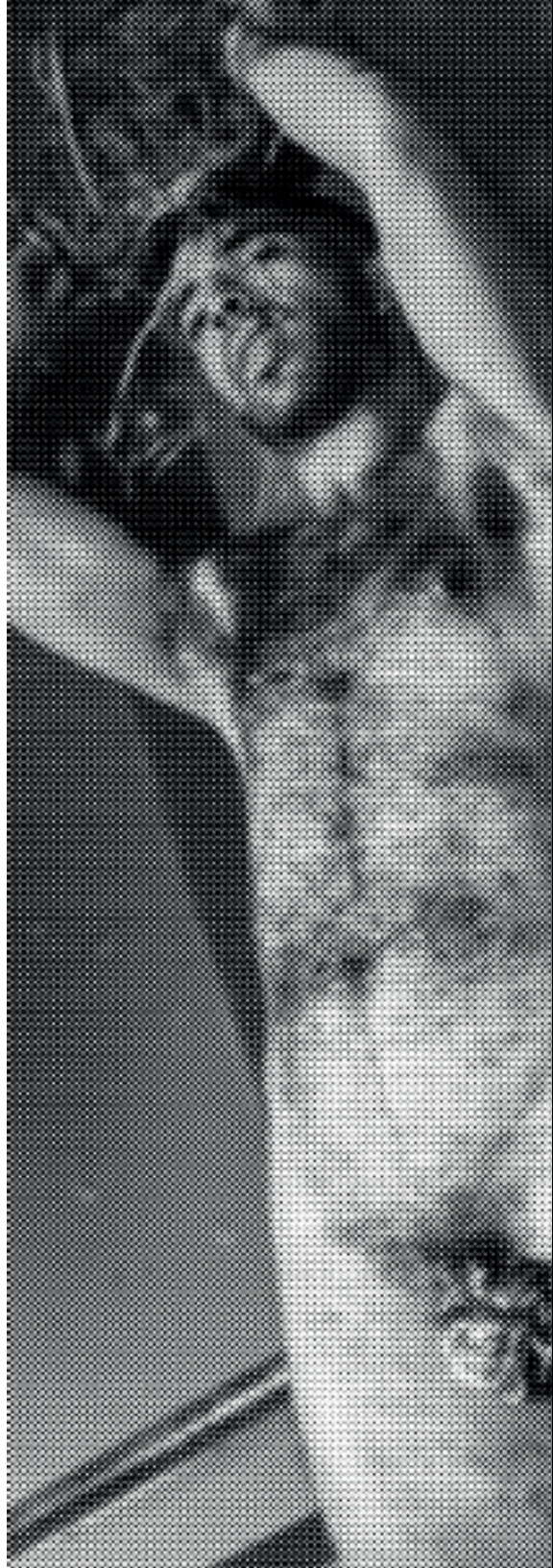
El trasfondo del festival es hacer un pequeño documental precisamente para ayudar a visibilizar la comunidad, pero la local, porque siempre vemos a los gay's como Ricky Martin, pero no pensamos tal vez en el señor costurero que vive en nuestra esquina o en la señora de la frutería. Entonces, la idea del cortometraje es hacer una serie de 5 o 6 historias de gente en su barrio y como vive su entorno para sensibilizar. El casting ya está hecho, las grabaciones ya están como al 70%, la idea es hacer un preestreno la primavera del siguiente año. Se eligieron 6 historias, cada una correspondiente a cada letra de LGBTTI.

¿Crees que Prohibido fue polémico al principio?

Si, al principio fue polémico, sobre todo por el nombre. Cuando pedimos apoyo al gobierno o a algunas asociaciones, padecimos mucho, incluso en esta segunda edición fue lo mismo, muchas empresas y patrocinadores prefieren no involucrarse en temas LGBT. Y nos dimos cuenta de que, si hay mucha apertura, pero no queremos solo Prudence sea patrocinador, queremos otro tipo de marcas, pero muchas se cerraron porque eran temas LGBT.

¿Crees que la polémica es parte importante?

Si, porque polémica o no, le da visibilidad al festival y al contenido que se genera ahí, entonces la gente volte a ver, aunque sea por morbo o por curiosidad. Pero la gente está pendiente, me pasó en Twitter, que muchos incluso de la comunidad, defendían y otros que se peleaban, pero está padre que se genera discusión, aunque tu no la provoques.



DISEÑADOR GRÁFICO Y PRODUCTOR

Walter Quintanilla es un artista de Guadalajara que trabaja en Taller México, es organizador del festival Prohibido y a su vez, lleva la plataforma digital Trópico y el proyecto de los Aprendices.

Prohibido, es un festival cultural que celebra la cultura LGBT y la diversidad sexual en todas sus expresiones, explora los impulsos sexuales a través del arte, la ilustración y la música, para construir una experiencia completa de identidad, integración y orgullo. Por otra parte, Trópico es un colectivo de ilustradores mexicanos y latinoamericanos que mediante una cuenta de Instagram busca promover el trabajo de diversos artistas gráficos, publicando sus trabajos y en ocasiones vendiendo su arte.

El diseño de Taller México es un proceso vivo donde se enfocan en las tendencias del mercado internacional bajo, un esquema impregnado de nuestra naturaleza mexicana; es intuir la evolución del diseño a partir de la comprensión de las necesidades físicas y emocionales en un momento y contexto específico.



Festival Prohibido

¿De dónde nace la idea de prohibido?

Dentro de la empresa, como vimos que hacíamos muchas iniciativas en la ciudad, decidimos crear una asociación que se llama Taller Ciudad y dentro de la asociación civil sin fines de lucro, enfocar proyectos que no tuvieran que ver con cosas comerciales, si no cosas por la ciudad, pertenecía a esa asociación civil dentro de la empresa y ahí dentro fue donde nació la idea de prohibido, que es hacer un festival artístico cultural orientado hacia temas como LGBT.

¿Qué significa prohibido para la comunidad LGBT y para Guadalajara?

Decirlo yo mismo sería egocéntrico, pero lo que la gente opina del festival es que les parece una alternativa cultural a la semana del Pride, o sea no es nada más ir a desfilas o ir a ver encuerados, si no una alternativa para ver una exposición de arte, para ver performance, para ver una fiesta con un contenido más cultural, es una alternativa al Pride. Para Guadalajara como ciudad, lo que hemos visto es que por un lado tenemos la parte del turismo, la Secretaría de Turismo se acercó a nosotros porque el contenido del festival le pareció interesante para promoverlo y hacer una agenda integral de la semana del Pride en Guadalajara. Entonces, a la ciudad le ayuda también en traer más visitantes y que tengan cosas que ver, no nada más caminar en el Pride dos o tres horas. El festival tiene dos ediciones y en su tercera edición ha ganado más renombre como una propuesta cultural para la ciudad.

¿Cómo crees que el arte ayuda a las personas de la comunidad a expresarse, empoderarse o a ser visibilizadas?

Hay muchos artistas que conozco con los que hemos trabajado, hay muchos que se enfocan directamente en el arte erótico, hay muchos que son más sutiles, como usar figuras muy femeninas y algunos lo usan nada más como expresión, algunos como protesta, otros lo usan con morbo para provocar una reacción en quien lo está viendo. Entonces, cuando armamos las exposiciones, tratamos de integrarlas con artistas de todo tipo, para que las reacciones sean diferentes, algunas son muy sutiles, algunas más agresivas, pero el chiste es crear visibilidad, porque a veces la gente piensa que solo son encuerados y hay otro tipo de expresiones artísticas que también funcionan para expresarse como el performance y así. La mayoría son de expresión, o del sentido que le quiera dar el espectador.

¿Qué impacto social ha tenido en cuanto a visibilidad de la comunidad?

Es muy interesante porque nosotros queríamos enfocar más el festival hacia la comunidad LGBT, pero en realidad al público al que llegamos es muy variado, de hecho, hay muchas mujeres heterosexuales a las que les gusta e interesa mucho ese tipo de contenido y es un poco más abierto. De hecho, este Pride que hubo que lo caminamos, si sentimos como una actitud un poco más abierta de la gente a recibir ese tipo de contenidos



**“La gente voltea a ver,
aunque sea por morbo o
por curiosidad, pero la
gente está pendiente.”**

Equipo 8

-

Lizbeth Ocegueda / Etienne Conaway / Pablo Sánchez /
Patricia Mondragón